

Nombre: Pino Galapán

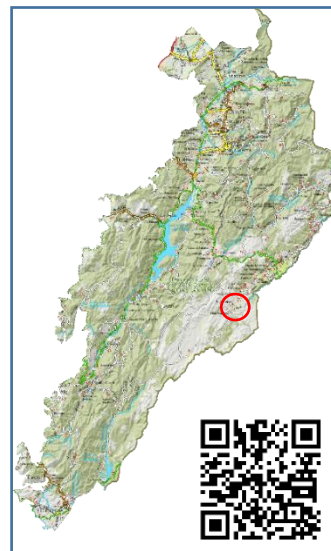
ECF Nº: 26

Recorrido temático

05

PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA
SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

A DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía
ESTADO ACTUAL	Mitad sur restaurada. El resto con el tejado hundido, pero las paredes en pie.
USO	La parte restaurada se usa como refugio del sendero Bosques del Sur.
CRONOLOGÍA	
LIMITACIONES	Las establecidas en la normativa del Parque Natural.

B LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Santiago-Pontones

M. Pinadilla y Loma de la Paja

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Don Domingo

COORDENADAS

38.01032

-2.66391

Otros elementos cercanos

18, 20, 56

ACCESO	El acceso más fácil parte de la aldea de Don Domingo, cerca de Santiago de la Espada. Se debe tomar por la pista forestal JV-7045 hacia los Campos de Hernán Perea y seguir durante 3,9 km. El ECF quedará a la derecha.	
ACCESIBILIDAD	Se puede llegar en coche hasta un mirador que mira hacia el elemento.	

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

De entre los árboles con nombre propio que encontramos en el Parque Natural, el Pino Galapán es, probablemente, el más conocido de todos. Por derecho propio, está incluido en el Catálogo de Árboles y Arboledas Singulares de Jaén, pues se trata probablemente del pino salgareño más grande y monumental de toda la sierra. Alcanza una altura de 40 m y su tronco presenta, a la altura del pecho, un perímetro de 5,20 m, es decir, se necesitan al menos cuatro o cinco personas para abarcarlo con los brazos extendidos.



Otro motivo para considerarlo como árbol singular habría sido su edad. Los árboles autóctonos crecen lentamente sobre la tierra pedregosa y poco profunda del Parque Natural, debiendo rebañar los escasos nutrientes de entre las piedras del suelo. Consecuentemente, si el Pino Galapán es grande, debe ser que ha vivido durante muchos años. Un estudio dendrocronológico ha comprobado que su edad está próxima a los 600 años, esto es, habría comenzado su vida como una plántula inerte, recién germinada de un insignificante piñón, antes de que Cristóbal Colón llegara a América.

Sin embargo, el Pino Galapán no es ni el más grande, ni el más viejo de los árboles que pueblan el Parque Natural. El árbol más grande es una secuoya plantada en 1949 en los jardines del actual Centro de Visitantes de la Torre del Vinagre (38.01503, -2.87248). Tiene más de 48 m de altura y 5,60 m de perímetro a la altura del pecho. Por su parte, que sepamos, el árbol más viejo es otro pino salgareño, que vive al pie del Pico Cabañas y, cuando corre el año 2024, tiene una edad de 1065 años.

La edad de los árboles se estima extrayéndoles, con una barrena especial hueca, una muestra de madera sobre la que se pueden contar los anillos de crecimiento. Normalmente, los árboles añaden una capa nueva de madera cada año, justo por debajo de la corteza (el anillo de crecimiento), por esta razón, un árbol tiene tantos años de edad como anillos se le pueden contar desde la corteza hasta el centro.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Las sierras del Parque Natural constituyen un gigantesco laboratorio de biología.

La dendrocronología es la ciencia que estudia los anillos de crecimiento de los árboles y tiene muchas aplicaciones. Una muy reconocida es la reconstrucción del clima del pasado. La lluvia y la temperatura dejan señales en los anillos de crecimiento, que los expertos pueden leer para averiguar el clima del pasado. Es como si los árboles tuvieran memoria y nos contaran a través de su madera cuánto llovió o heló en determinados momentos del pasado. Por ejemplo, nos podrían decir si Isabel La Católica pasó frío mientras atravesaba la sierra camino de la toma de Baza en 1489, dejando un reguero de topónimos que los serranos recuerdan jocosamente: Fuente de la Reina, Nava del Coñico de la Reina y más.

Las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas constituyen un territorio de máximo interés para los dendrocronólogos por la mera razón de aquí se encuentran muchos árboles viejos. La única explicación plausible para esta particularidad es que, pese a todo el historial de aprovechamientos madereros, la titularidad pública de los montes ha favorecido la conservación de estos árboles excepcionales.

Para los dendrocronólogos y para el resto de las ciencias naturales, las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas constituyen un laboratorio gigantesco en el que realizar investigación, y así es que multitud de Universidades y de Centros de Investigación trabajan aquí, aportando con su trabajo información esencial para la buena gestión del espacio natural protegido. Además, sus trabajos mencionan Cazorla, Segura y Las Villas como el lugar de sus investigaciones en artículos científicos de difusión internacional, que se leen en todo el mundo.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

[https://www.plant-animal.es/Alonso et al 2004/Alonso et al 2004.html](https://www.plant-animal.es/Alonso%20et%20al%202004/Alonso%20et%20al%202004.html)